

El Grupo Municipal Socialista del Ayuntamiento de Alcantarilla a través de su Portavoz, D. Francisco Saavedra García y de las concejales y concejales, Dña. Juana María Hidalgo Céspedes, D. Sergio Pérez Lajarín, Dña. Carolina Salinas Ruíz, D. Miguel Peñalver Hernández y Dña. María Carmen Adán Marín, desea someter a la consideración del Pleno, de acuerdo con lo previsto en el Reglamento de Organización, Funcionamiento y Régimen Jurídico de las Entidades Locales, la siguiente

PROPUESTA

Colocar ceniceros en las papeleras ubicadas en la ciudad, o de forma independiente, en lugares donde haya aglomeración de personas, paradas de autobuses urbanos, edificios municipales, bibliotecas, salas de estudio, centro de salud, bancos, SEF, y, en colaboración con la Asociación de Comerciantes, en las puertas de comercios y restaurantes y posterior reciclado de esos residuos.

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

El 97% de los cigarrillos que se consumen hoy en día a nivel mundial tienen filtros. La mayoría de los filtros de las colillas están hechos, en un 80 % de acetato de celulosa, un termoplástico (tipo de plástico que se funde a altas temperaturas para poder moldearlo) y pueden albergar sustancias tóxicas, algunas de ellas cancerígenas, como hidrocarburos policíclicos aromáticos, nicotina, arsénico y otros metales pesados, como cadmio y plomo. Son sustancias tóxicas que dañan la flora y la fauna, contaminan el agua y son especialmente nocivas cuando se tiran (lo que es muy habitual) en el cepellón de los árboles urbanos. Se sabe que cualquier nivel de cadmio en el organismo es dañino para la salud por lo cual las colillas de cigarrillos deberían ser tratadas como residuos peligrosos.

Un informe reciente de la ONG Ocean Conservancy [Building a Clean Swell 2018](#), muestra que los cigarrillos y **las colillas de cigarrillos son la principal causa de basura en los océanos y playas**. Esta ONG trabaja desde hace casi 40 años en la conservación del Océano y las playas de todo el mundo. El informe de los 25 años de esta campaña muestra que se han recogido 65,3 millones de kilos de basura a lo largo de 468.319 kilómetros de costa de 152 países. El informe señala que, de lejos, la **principal causa de basura** (32%) fueron las colillas de cigarrillos, seguidas por envoltorios de comida (9%), tapas (8%) y

cubiertos, vasos y platos (6%), entre otros. Este resultado concuerda con los datos de consumo de tabaco: anualmente se fuman 6 billones de cigarrillos en todo el mundo y, de estos, 4,5 billones son depositados en espacios públicos. Estos desechos pueden llegar a viajar miles de kilómetros y contaminar diferentes ecosistemas, encontrándose muy a menudo en zonas urbanas, pero también en la naturaleza, incluidos los océanos. **Diversos estudios muestran que su efecto contaminante puede durar entre 7 y 12 años, e incluso algunos autores afirman que pueden llegar hasta los 25 años.**

Asimismo un estudio del [Instituto de Ciencia y Tecnología Ambientales de la Universidad Autónoma de Barcelona \(ICTA-UAB\)](#) señala que la mayor parte de los residuos que se acumulan en la arena de las playas son plásticos (36,8%) y colillas de cigarrillos (30,6%).

Se ha comprobado que el material del que están hechas la mayoría de las colillas, acetato de celulosa, no es biodegradable (no se puede descomponer a través de la acción de seres vivos bajo condiciones ambientales naturales), sino fotodegradable. Esto significa que, en condiciones ideales del medio ambiente, los rayos ultravioletas del sol pueden llegar a fragmentar el filtro en piezas más pequeñas, pero el material de origen no es biodegradable.

Las colillas retienen numerosas sustancias como cadmio, arsénico, nicotina, tolueno, y otros componentes como el metanol, ácido acético, amoníaco, ácido esteárico y alquitrán. Cuando estas sustancias entran en contacto con el agua, se liberan en el medio, teniendo efectos devastadores en la naturaleza: las lombrices y otros animales que desempeñan funciones importantes para el suelo pueden resultar envenenadas por cadmio. Al desaparecer estas especies, la estructura del suelo se ve afectada, transformando las superficies terrestres en impermeables e infértiles. Aunque, tardan en degradarse en tres o cuatro meses si se manejan correctamente, pueden utilizarse para crear después productos como papel, composta y hasta plásticos para fabricar tejidos.

Generalmente se tiran al piso y, cuando llueve, son arrastradas a las alcantarillas y a las fuentes de agua que luego consumimos todos. Ríos, lagos y mares son contaminados con colillas de cigarrillos que los peces y animales confunden con comida y tragan provocando muchas veces su muerte y alterando el ciclo ecológico.

Las colillas manchan el suelo de nuestros barrios. Son arrastradas por la lluvia hasta cursos fluviales. A pesar de su apariencia, los filtros tardan más de cien años en degradarse de forma natural y además están diseñados para acumular productos químicos extremadamente nocivos, que son liberados en contacto con el agua, por lo que cuando llegan a los diferentes cursos o a las tierras suponen una grave amenaza para la biodiversidad.

Según múltiples estudios científicos, por ejemplo, el informe de 2011 de Ocean Conservancy, organización no gubernamental dedicada a la defensa y protección del medio ambiente, se determinó que una sola colilla de cigarro puede contaminar 8-10 litros de agua de mar y hasta 50 litros de agua potable. Y desgraciadamente, podemos encontrar colillas por todas partes: calles, parques y hasta playas.

En 2013, el Instituto de Ecología de la UNAM realizó un estudio donde se observa que algunas especies de aves utilizan las colillas para hacer sus nidos, debido a que la nicotina es un material que guarda calor y repele algunos parásitos; sin embargo, esto también tiene consecuencias negativas en términos de sobrevivencia de los huevos, así como de la tasa de crecimiento y respuesta inmunológica de los polluelos ocasionada por las sustancias tóxicas de los filtros. Han sido encontradas en los estómagos de diferentes especies. En pocas palabras, son muy perjudiciales para los animales.

Pueden ser ingeridas accidentalmente por niñas y niños pequeños, pueden producir síntomas de intoxicación a partir de 1 a 3 colillas.

La basura que provocan las colillas en las calles supone grandes costes de limpieza, además de un evitable impacto visual.

Tirarlas junto con los residuos orgánicos tampoco es una buena idea porque los contaminan y no se degradan, lo que anula la posibilidad de transformarlos en composta; lo mismo pasa cuando se mezclan con residuos reciclables pues evitan que estos puedan aprovecharse.

Se trata de un residuo difícil de reciclar por la cantidad de materiales que lo componen, sin embargo, se puede obtener celulosa para la elaboración de papel a partir de las colillas de cigarro. Esto es, además, una fuente de reciclaje ya que, con el acetato de celulosa, se pueden fabricar monturas de gafas, juguetes o tejidos sintéticos. *“Es una forma de cuidar el medio ambiente, de evitar males a la sociedad y con ello, de aprovechar al máximo los recursos de los que disponemos”.*

Otra novedosa alternativa busca poner fin a la contaminación por colillas de cigarrillo, reciclando estos residuos con el fin de crear condensadores eléctricos que sirven para mantener el flujo de energía estable. Con esta iniciativa, se podría evitar la tala de 14 árboles por cada tonelada procesada.

No obstante, hasta que esto no sea una realidad en nuestro país, nuestro deber es depositarlas en un bote de residuos Inorgánicos No

reciclables. Por eso han surgido diversas iniciativas como: *#YoNoTiroMisColillasAlPiso. ¡Pasa el dato!* o *Fill The Bottle*, el reto viral para combatir la contaminación por colillas de cigarrillo de un grupo de adolescentes franceses (Los usuarios tienen que llenar una botella de los cigarrillos que encuentran para reducir su impacto.¹)

Por todo ello, **El Grupo Municipal Socialista** presenta para su debate y aprobación los siguientes

ACUERDOS:

1.- Instar al Equipo de Gobierno a aprobar, la colocación de ceniceros en las papeleras ubicadas en la ciudad o, de forma independiente, en lugares donde haya aglomeración de personas, paradas de autobuses urbanos, edificios municipales, bibliotecas, salas de estudio, centros de salud, bancos, SEF, y en colaboración con la Asociación de Comerciantes, en las puertas de comercios y restaurantes.

2.- Reciclar posteriormente estos residuos.

3.- Fomentar medidas que promuevan su depósito en los lugares diseñados para ello alertando a los ciudadanos del problema que supone éste, indicando la prohibición de arrojar las colillas al suelo.

¹ Jason Prince, un usuario de Twitter, publicó una instantánea con uno de esos recipientes repleto de filtros: empleó "20 minutos para llenar esta botella de un litro" en un área inferior a 50 metros cuadrados, algo que estimó "extremadamente serio" el pasado 31 de julio de 2019.



4.-Iniciar una campaña informativa de sensibilización ecológica y medioambiental para concienciar a la ciudadanía de la importancia de no contaminar con los restos del tabaco, acompañada con la distribución de ceniceros de bolsillo biodegradables para personas fumadoras.

5.- Adoptar medidas de fomento y control de la limpieza adecuada de la vía pública en zonas próximas a negocios, con especial atención a las terrazas de los bares o zonas de fumadores a las puertas de los establecimientos.

6.- Que se informe de estos ACUERDOS mediante publicación de éstos en los distintos medios publicitarios de este Ayuntamiento, así como que se informe de los votos por los que la propuesta ha sido, o no, aprobada.

Alcantarilla, a 17 de enero de 2020

El portavoz y concejal del Grupo Municipal Socialista

Fdo.- Francisco Saavedra García